

## **VIOLENCIA EN LAS PRIMERAS RELACIONES SENTIMENTALES EN LA ADOLESCENCIA. ESTUDIO EN UN INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE CÓRDOBA.**

Autoras/es: Noelia Alcaide Puerto, Rocío Colomino Navarro, Ana Fernández Zamorano, Natalia Gómez Moure, Natalia Guijo Alcántara, Alejandro Guerrero Coca, Rocío Hernández Díaz, Alba Lara Teba, Lorena Luque Muñoz, Azahara Marín Ávila, Ana María Moyano Bellido, Alexandra Muñoz, Lucía María Ramírez Fragueiro, Juan Pedro Rey Martínez, Natalia María Rodríguez Escobar, Gema Rodríguez Ramos y María Ruiz Herruzo.

Trabajo realizado de enero a abril del año 2023 en la materia psicología,  
Alumnado de 2º de bachillerato.

IES Fidiana de Córdoba, Andalucía, España.

Profesora coordinadora y supervisora del trabajo: Beatriz Muñoz Maya.

Trabajo realizado en la materia de Psicología.

Fecha de entrega: abril de 2023.

Realizado durante el año académico 2022/2023.

## ÍNDICE

<b>1. Resumen/<i>abstract</i> .....</b>	<b>3</b>
<b>2. Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>3. Objetivos.....</b>	<b>4</b>
<b>4. Marco teórico.....</b>	<b>4</b>
<b>5. Materiales y métodos .....</b>	<b>7</b>
<b>6. Resultados VREP .....</b>	<b>8</b>
<b>7. Discusión y conclusiones .....</b>	<b>22</b>
<b>8. Agradecimientos.....</b>	<b>23</b>
<b>9. Bibliografía.....</b>	<b>23</b>

## 1. Resumen/abstract.

Los estudios sobre las relaciones erótico-sentimentales en la adolescencia y juventud, y la violencia que en estas relaciones puede producirse, han ido recibiendo cada vez más interés científico. En este estudio se indaga en una muestra de 236 adolescentes, de edades comprendidas entre los 14 y 21 años, estando la mayoría de los sujetos en un rango de edad que va de 15 a 17 años, la violencia en las relaciones de pareja adolescente. Se utiliza, para ello, un instrumento, el VREP (Urbiola *et. al.*, 2020), que explora tanto la violencia recibida como la ejercida y la percepción de violencia. Es importante explorar la violencia ejercida y recibida pues la violencia en las relaciones de pareja adolescente es bidireccional. Por otra parte, el VREP está conformado por cinco subescalas: violencia psicológica de control y celos, violencia psicológica de humillación y coerción, violencia psicológica social, violencia física y violencia sexual. La mayoría de los ítems, 17 de los 28 que conforman el cuestionario, exploran los distintos tipos de violencia psicológica, pues es la principal violencia que se produce en las relaciones erótico-sentimentales en la adolescencia. Otro de los beneficios de este instrumento es estudiar la percepción de la violencia, pues las conductas que se perciben con menos violencia, las de carácter psicológico de control y celos, son aquellas que se producen con mayor frecuencia (Samaniego y Freixas, 2010).

Palabras clave: adolescencia, relaciones erótico-sentimentales, violencia, violencia psicológica.

*Studies on erotic-sentimental relationships in adolescence and young adulthood, and the violence that can occur in these relationships, have been receiving increasing scientific interest. In this study, a sample of 236 adolescents aged between 14 and 21 years, most of the subjects being in the age range of 15 to 17 years, was investigated for violence in adolescent couple relationships (dating violence). For this purpose, an instrument, the VREP (Urbiola *et. al.*, 2020), was used, which explores both violence received and perpetrated and the perception of violence. It is important to explore both received and perpetrated violence, as dating violence is bidirectional. Moreover, the VREP is made up of five subscales: psychological violence of control and jealousy, psychological violence of humiliation and coercion, social psychological violence, physical violence and sexual violence. Most of the items, 17 of the 28 that make up the questionnaire, explore the different types of psychological violence, as this is the main dating violence. Another of the benefits of this instrument is to study the perception of violence, as the behaviours that are perceived as less violent, those of a psychological nature of control and jealousy, are the ones that occur more frequently (Samaniego and Freixas, 2010).*

*Key words: adolescence, erotic-sentimental relationships, dating violence, psychological violence.*

## 2. Introducción.

Los estudios sobre las relaciones erótico-sentimentales en la adolescencia y juventud han ido recibiendo cada vez más interés científico. A este tipo de relaciones,

previas a la consolidación de la pareja, que no conllevan el grado de compromiso de las relaciones más consolidadas, se las conoce en ámbito anglosajón como *dating* (Connolly y McIsaac, 2011). Asimismo, se considera *dating violence* al fenómeno de la violencia que puede producirse en este tipo de relaciones.

El fenómeno de *dating violence* ha recibido en los últimos años una creciente atención, comprobándose en diferentes estudios que este tipo de violencia es cada vez más frecuente y comienza a ejercerse cada vez a edades más tempranas (Delgado, 2017). En la Macroencuesta de violencia contra la mujer de 2015 del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (De Miguel, 2015), en la que participaron 10.171 mujeres, se puso de manifiesto que las mujeres entre 16 y 24 años habían sufrido violencia psicológica en un 38,3%, violencia física en un 10,3% y violencia sexual en un 5,7%. Además, otros autores (Penado *et al.*, 2017), comprobaron que el abuso psicológico precede al abuso físico y siendo el psicológico el más ejercido y recibido en las relaciones de pareja adolescente, con predominio las agresiones verbales. Los inicios de la violencia psicológica (control, aislamiento y agresiones verbales) en edades tempranas abren la puerta al posterior daño físico (Vizcarra *et al.*, 2013).

Otros estudios revelan que, cuando no existen agresiones físicas, no se perciben las otras formas de violencia como tal y le dan menos importancia (García *et al.*, 2013). De esta forma, los celos y el control exagerado de la pareja suelen interpretarlo, tanto chicas como chicos como manifestaciones de amor, no siendo identificados como formas de violencia (García *et al.*, 2018). Asimismo, se ha señalado en múltiples ocasiones como el modelo de amor romántico puede promover el establecimiento de relaciones de pareja basadas en la dependencia, el control, los celos, la desvalorización o el aislamiento (Santibáñez *et al.*, 2016). Se ha comprobado que los chicos justifican más la violencia y la rechazan menos (Garaigordobil y Martínez-Valderrey, 2013) mientras que las chicas tienen menos tolerancia a ella (García-Díaz *et al.*, 2017).

Los estudios sobre *dating violence* son de vital importancia para comprender las dinámicas que se establecen en estas relaciones. Por ello, se ha realizado una investigación de campo en adolescentes de un instituto de educación secundaria de Córdoba.

La hipótesis de la investigación es que se encuentran diferentes formas de violencia en las relaciones erótico-sentimentales, aunque con una prevalencia baja, dada la edad de los sujetos que responden a los cuestionarios.

### **3. Objetivos.**

Los objetivos de la investigación son los siguientes:

a.-Conocer la prevalencia de las distintas formas de violencia recibida en las primeras relaciones sentimentales en la adolescencia.

b.-Conocer la prevalencia de las distintas formas de violencia ejercida en las primeras relaciones sentimentales en la adolescencia.

c.- Conocer la percepción de la intensidad de las distintas formas de violencia en las primeras relaciones sentimentales en la adolescencia.

#### 4. Marco teórico.

Las relaciones de noviazgo o cortejo en la adolescencia tienden a ser diferentes de las que mantienen los adultos con relación al nivel de compromiso, el tiempo de duración, el grado de intimidad sexual y la forma de resolver los conflictos (Furman y Wehner, 1997). Estas relaciones pueden estar basadas en el respeto, la igualdad, la tolerancia y la ayuda mutua, pero también pueden ser una fuente de vivencias de episodios de violencia.

La violencia en las relaciones erótico-sentimentales de adolescencia se caracteriza por ser bidireccional, pues es ejercida y recibida por ambos miembros de la pareja, por predominar la violencia psicológica y por ser moderada.

La violencia psicológica se refiere a todos los actos intencionados que producen desvalorización o sufrimiento, y se utilizan para humillar, aislar socialmente y ejercer control. Un estudio ha revelado que el 52% de las parejas adolescentes ha experimentado esta violencia bidireccional (Arbach *et al.*, 2015), además existe una mayor bidireccionalidad en la violencia psicológica (Rubio-Garay *et al.*, 2017). Asimismo, algunos estudios han encontrado que la violencia mejor identificada, la física, es la menos experimentada y la menos identificada, la violencia psicológica de control, es la más sufrida (Samaniego y Freixas, 2010)

El VREP, instrumento que se emplea en esta investigación, está diseñado para medir la violencia ejercida y recibida, en consonancia con la bidireccionalidad del *dating violence*. Está conformado por cinco subescalas y explora los siguientes tipos de violencia:

Violencia física (VF) que está referida a cualquier acto intencionado, es decir no accidental que provoque o pueda provocar daño en el cuerpo de la víctima. Se encuentra presente en conductas tales como, dar un empujón o dar patadas.

Violencia sexual (VS) que incluye todo acto o tentativa de consumir un acto sexual o insinuaciones sexuales no deseadas expresamente y en contra de la voluntad de la persona víctima. Está presente en conductas tales como obligar a besar o decir que la pareja no te quiere siempre que no se quiere mantener relaciones sexuales.

Para la violencia psicológica cuenta con tres subescalas:

Violencia psicológica social (VPSOC), fenómeno mediante el que se persigue el aislamiento de la pareja, recurriendo incluso al insulto o agresión verbal a personas que estima la pareja, como la familia o amigos.

Violencia psicológica humillación-coerción (VPHC), es uno de los tipos de violencia psicológica en el que se persigue que la pareja tenga una autoestima baja, con conductas tales como criticar la forma de vestir o hacer creer que no vale para nada.

Violencia psicológica control-celos (VPCC), tipo de violencia psicológica basada en la desconfianza y referida a aquellas conductas que persiguen la posesión de la pareja y que suponen ejercer control sobre ella. Se manifiesta en conductas tales como querer saber en todo momento dónde está la pareja o vigilar las llamadas, emails y redes sociales sin permiso para saber qué hace la pareja cuando no estás con ella.

En este cuadro están recogidas todas las conductas que se han explorado y su tipificación:

	RECIBIDA	RECIBIDA	
VF	1.1.- Mi novio/a me ha dado un empujón a propósito	1.2.- Yo a mi novio/a le he dado un empujón a propósito	VF
VF	6.1.- Mi novio/a me ha pegado patadas con la intención de hacerme daño.	6.2.- Yo a mi novio/a le he pegado patadas con la intención de hacerle daño.	VF
VF	14.1.- Mi novio/a me ha dado un pellizco con intención de hacerme daño.	14.2.- Yo a mi novio/a le he dado un pellizco con la intención de hacerle daño.	VF
VF	17.1.- Mi novio/a me ha dado un mordisco o un tirón de pelo adrede	17.2.- Le he dado un mordisco o un tirón de pelo adrede a mi novio/a	VF
VF	20.1.- Mi novio/a me ha dado un tortazo o una bofetada	20.2.- Yo le he dado un tortazo o una bofetada a mi novio/a	VF
VPCC	2.1.- Mi novio/a se pone celoso/a cuando hablo por teléfono porque piensa que es con alguien que me gusta	2.2.- Yo me pongo celoso/a cuando mi novio habla por teléfono porque pienso que es con alguien que le gusta.	VPCC
VPCC	10.1.- Mi novio/a ha revisado mis objetos personales sin mi permiso.	10.2. Yo a mi novio/a le he revisado sus objetos personales sin su permiso.	VPCC
VPCC	15.1.- Mi novio/a quiere saber en todo momento dónde estoy y con quién.	15.2.- Yo quiero saber en todo momento dónde está mi novio/a y con quién.	VPCC
VPCC	19.1.- Mi novio/a ha intentado ponerme celoso/a	19.2.- Yo he intentado poner celoso/a a mi novio/a	VPCC
VPCC	23.1.- Mi novio/a vigila mis llamadas, mis mensajes, mis emails, y redes sociales... sin mi permiso para saber qué hago cuando no estoy con él/ella.	23.2.- Yo a mi novio/a le vigilo sus llamadas, mensajes, email, redes sociales... sin su permiso para saber qué hace cuando no está conmigo.	VPCC
VPCC	27.1.- Mi novio/a me acusa de coquetear con otras personas cuando hablo con ellas.	27.2.- Yo a mi novio/a le he acusado de coquetear con otras personas cuando habla con ellas.	VPCC
VPHC	4.1.- Mi novio/a critica mi forma de vestir, de peinarme... y me dice que la cambie.	4.2.- Yo a mi novio/a le critico su forma de vestir, de peinarse... y le digo que lo cambie.	VPHC
VPHC	11.1.- Mi novio/a me insulta cuando se enfada conmigo o con otras personas.	11.2.- Yo a mi novio/a lo insulto cuando me enfado con él/ella o con otras personas.	VPHC
VPHC	18.1.- Mi novio/ a cuando se enfada me grita mucho.	18.2.- Cuando yo me enfado le grito mucho a mi novio/a	VPHC
VPHC	22.1.- Mi novio/a me ha hecho creer que no valía para nada	22.2.- Yo le he hecho creer a m novio/a que no valía para nada	VPHC
VPHC	26.1.- Mi novio/a me ha culpado de provocar la violencia que he sufrido.	26.2.- Yo he culpado a mi novio/a de provocar la violencia que el/ella ha sufrido.	VPHC
VPHC	28.1.- Mi novio/a me ha puesto trampas para comprobar que le quería.	28.2.- Yo a mi novio/a le he puesto trampas para comprobar que me quería.	VPHC
VPSOC	3.1. Me he quedado sin amigos/as porque no le gustaban a mi novio/a y me mandaba no estar con ellos/as.	3.2. Mi novio/a se ha quedado sin amigos porque a mí no me gustaban y le mandaba no estar con ellos/as	VPSOC
VPSOC	5.1. Mi novio/a no me deja que vea a mis amigos/as.	5.2. Yo no le dejo a mi novio/a que vea a sus amigos/as.	VPSOC

VPSOC	13.1.Mi novio/a impone con quién debemos salir y con quien no.	13.2.-Yo a mi novio/a impongo con quién debemos salir y con quién no.	VPSOC
VPSOC	16.1.- Mi novio/a insulta a mi familia.	16.2.- Yo insulto a la familia de mi novio/a.	VPSOC
VPSOC	25.1.- Mi novio/a ha insultado a mis amigos/as delante de ellos/as o a sus espaldas.	25.2.- Yo he insultado a los amigos/as de mi novio/a delante de ellos/as o a sus espaldas.	VPSOC
VSEX	7.1. Mi novio/a ha intentado mantener relaciones sexuales de forma muy insistente y molesta, pero no ha usado la violencia física.	7.2. He intentado mantener relaciones sexuales con mi novio/a de forma muy insistente y molesta, pero no he usado la violencia física.	VSEX
VSEX	8. 1.Mi novio/a me ha obligado a besarle aunque no me apeteciera.	8. 2. Yo a mi novio/a le he obligado a besarme, aunque no le apeteciera.	VSEX
VSEX	9.1. Mi novio/a se ha negado a usar y/o ridiculizado el uso de métodos anticonceptivos.	9.2. Yo me he negado a usar y/o ridiculizado el uso de métodos anticonceptivos.	VSEX
VSEX	12.1.Mi novio/a siempre que no quiero mantener relaciones sexuales con él/ella me dice que no le quiero.	12.2. Yo a mi novio/a siempre que no quiere mantener relaciones sexuales conmigo le digo que no me quiere.	VSEX
VSEX	21.1.- Mi novio/a me obliga a tocarle sexualmente aunque no me apetezca	21.2.- Yo obligo a mi novio/a me a tocarme sexualmente aunque no le apetezca	VSEX
VSEX	24.1.- Mi novio/a me ha obligado a mantener relaciones sexuales (de cualquier tipo: oral, penetración...) cuando no he deseado.	24.2.- Yo he obligado a mi novio/a mantener relaciones sexuales (de cualquier tipo: oral, penetración...) cuando el/ella no deseaba	VSEX

## 5. Materiales y métodos.

### Participantes:

Los/as participantes han sido un total de 236 chicos /as, de edades comprendidas entre los 14 y 21 años, de 4º de ESO a 2º de bachillerato. No se han tenido en cuenta para la investigación los cuestionarios de alumnado de 3º de ESO, por la baja prevalencia de experiencia de pareja encontrada.

De la muestra seleccionada 104 son hombres, 122 son mujeres y 10 no se identifican con las categorías hombre o mujer o no contestan. La mayoría de las personas que han cumplimentado el cuestionario tienen 15 (25,42%), 16 (36,86%) y 17 años (30,93%). El porcentaje de la muestra para las otras edades es muy escaso o incluso nulo: 14 (0,85%), 18 (3,39%), 19 (0,42%), 20 (0%), 21 (0,42%) y 4 no contestan.

De los 236 alumnos/as que conforman la muestra, 137 (58,05%) manifiestan haber tenido experiencia de pareja, 95 no han tenido experiencia de pareja (40,25%) y 4 no contestan. El porcentaje de hombres con experiencia de pareja es ligeramente inferior al de mujeres pues el 50,96% de todos los hombres de la muestra manifiestan haber tenido experiencia de pareja frente al 61,48% de todas las mujeres.

### Instrumentos:

Para realizar esta investigación se han estudiado diferentes cuestionarios sobre violencia en parejas adolescentes. Seleccionado un instrumento por haber sido evaluado para una población similar a la que estudiamos: el VREP (Violencia Recibida, Ejercida y Percibida) (Urbiola *et al.*, 2020). Además, este cuestionario ha sido diseñado teniendo en cuenta la bidireccionalidad presente en las parejas adolescentes y explora la percepción de la violencia de las distintas conductas que lo conforman.

El VREP es un cuestionario de 28 ítems que mide tanto la violencia ejercida como la recibida y la percepción de violencia. Está elaborado con una escala Likert de seis posibilidades de respuesta en lo que se refiere a frecuencia con que se ejercen o reciben determinadas conductas (1=nunca, 2=una vez, 3=de 2 a 5 veces, 4=de 6 a 10 veces, 5=de 11 a 15 veces, y 6=más de 15 veces). Para responder a la parte del cuestionario que explora la violencia ejercida y recibida se requiere haber tenido experiencia de pareja. Para responder a la parte del cuestionario que indaga sobre la percepción de violencia, no se requiere experiencia de pareja. Para esta parte está construido con cinco posibilidades de respuesta: no es violencia (1), poco violento (2), algo violento (3), bastante violento (4) y muy violento (5). Por otra parte, el instrumento consta de cinco subescalas de violencia: Física, Sexual, Psicológica y Humillación-Coerción. Psicológica Control-Celos y Psicológica-Social.

Se han recogido, por otra parte, los siguientes datos sociodemográficos: edad, curso y sexo.

### Procedimiento:

Una vez diseñada la investigación, se dio a conocer al equipo directivo del centro, para, posteriormente, proceder a la recogida de datos. La jefatura de estudios del centro informó a las familias de la naturaleza de la investigación y del procedimiento de recogida de datos.

La recogida de datos se efectuó en enero de 2023. El cuestionario fue cumplimentado, tanto de manera física como digital, por el alumnado de 3º de ESO, 1º y 2º de Bachillerato, en horas de clase. El alumnado de Psicología de 2º de Bachillerato, encargado de la recogida de datos, fue previamente entrenado para administrar el cuestionario y resolver las posibles dudas del alumnado al responder. Se dieron instrucciones de contestar de forma voluntaria, confidencial y anónima. Se les pidió que no comentasen nada con los/as compañeros/as, que dirigieran sus dudas a los/as chicos/as encargados/as de pasar el cuestionario, que respondiesen con sinceridad y que dejaran de responder si no querían proseguir.

Posteriormente se realizó un volcado de datos a un archivo común, para su unificación y posterior tratamiento con la hoja de cálculo Excel.

Dado que el VREP está conformado por 28 ítems, organizados en una escala que se valora de 1 a 6, para el caso de frecuencia con que se produce, si se responde "nunca" (=1) en las 28 preguntas se obtendría un mínimo de 28 puntos. El máximo sería 168, lo que supondría contestar "más de 15 veces" en las 28 preguntas. Los gráficos sobre la frecuencia de las conductas muestran las puntuaciones medias obtenidas.

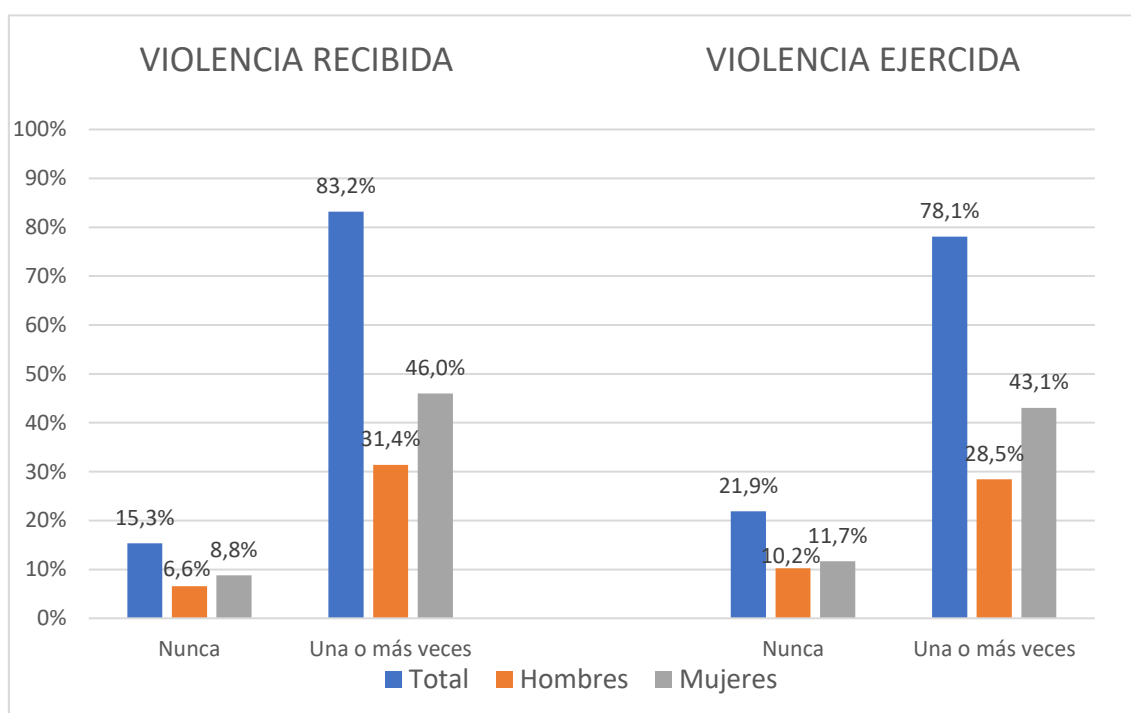
Para el tratamiento de los datos relativos a la percepción de violencia y teniendo en cuenta que el VREP está conformado por 28 ítems, organizados en una escala que se valora de 1 a 5, para valorar cómo se perciben dichas conductas, si se responde "no es violencia" (=1) en las 28 preguntas se obtendría un mínimo de 28 puntos. El máximo sería



140, lo que supondría contestar “muy violento” en las 28 preguntas. Los siguientes gráficos muestran las puntuaciones medias obtenidas.

## 6. Resultados VREP.

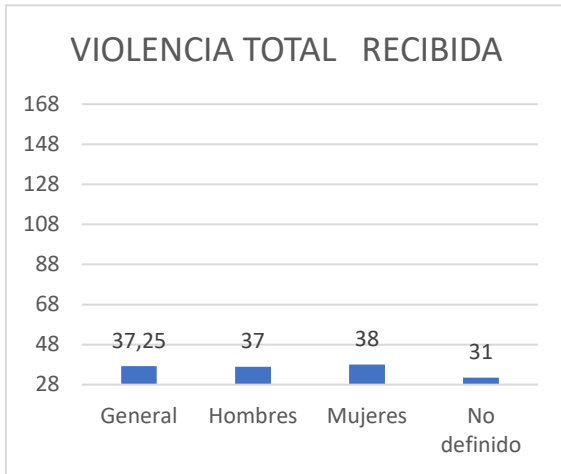
Los resultados que arroja la cumplimentación del VREP se presentan en las siguientes gráficas.



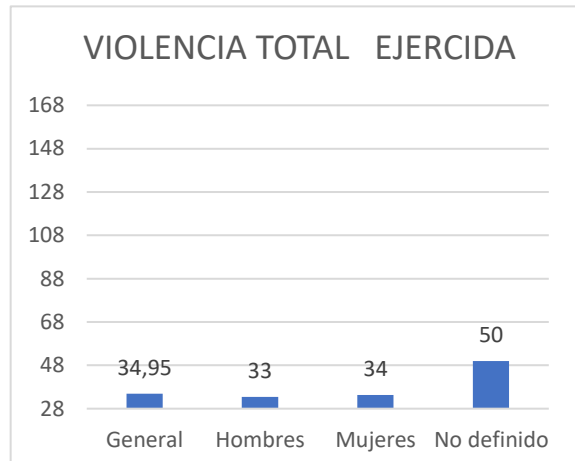
Gráfica 1. PORCENTAJES DE PERSONAS QUE DECLARAN SOBRE SU EXPERIENCIA EN LA RECEPCIÓN O EJERCICIO DE VIOLENCIA EN ALGÚN GRADO.

Un 83,2% de la muestra manifiestan haber recibido algún tipo de violencia y un 78,1% manifiestan haber ejercido violencia hacia su pareja.

Un porcentaje mayor de mujeres (46%) que de hombres (31,4%) manifiestan haber recibido violencia. El porcentaje de mujeres que han ejercido violencia (43,1%) también es mayor que el de hombres (28,5%).

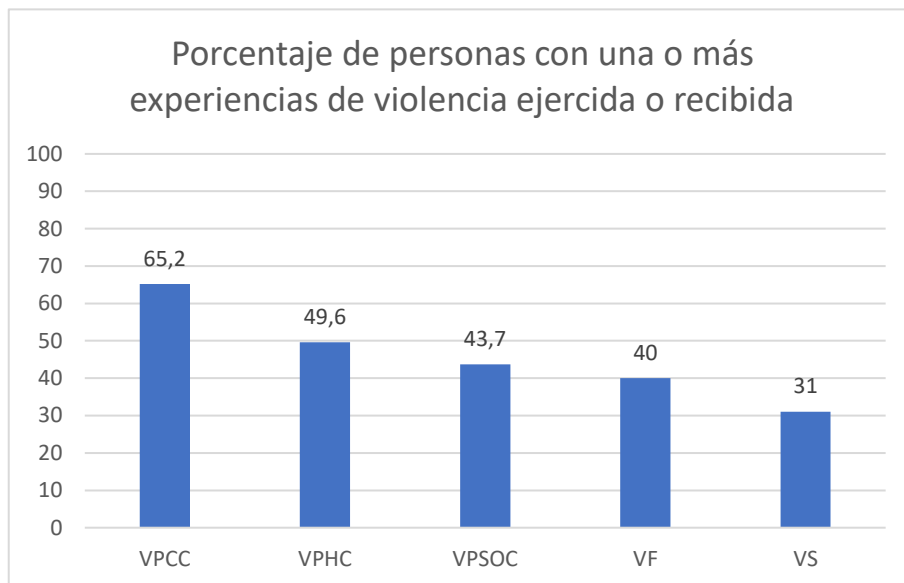


Gráfica 2. VIOLENCIA TOTAL RECIBIDA. Promedio individual.

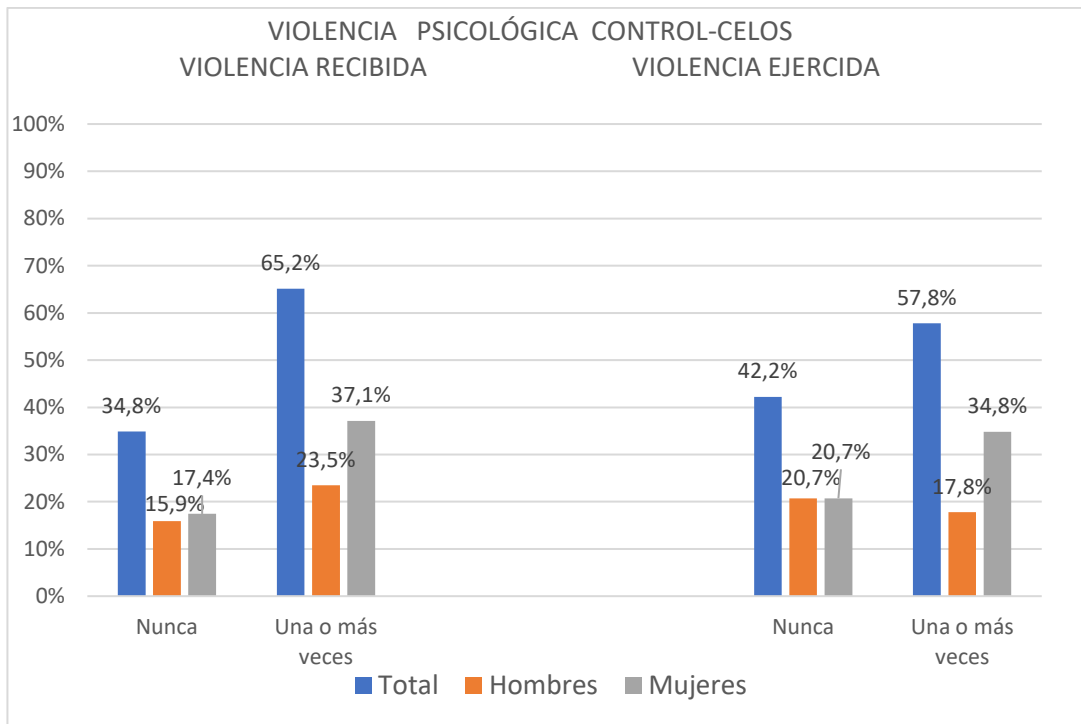


Gráfica 3. VIOLENCIA TOTAL EJERCIDA. Promedio individual.

Estas gráficas muestran que, tanto en violencia ejercida como en violencia recibida, los hombres obtienen puntuaciones ligeramente inferiores a las mujeres, lo que quiere decir que manifiestan haber recibido y ejercido con menor frecuencia.



Gráfica 4. TIPOS DE VIOLENCIAS. Porcentaje de personas que manifiestan haber recibido o ejercido alguna conducta violenta una o más veces.

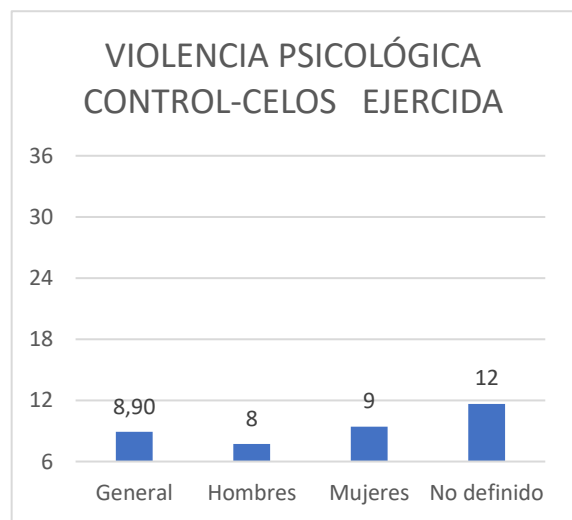


Gráfica 5. VIOLENCIA PSICOLÓGICA CONTROL-CELOS. Porcentajes de personas que declaran sobre su experiencia en la recepción o ejercicio de violencia psicológica (C-C).

Esta gráfica muestra que un 65,2% de sujetos han recibido una o más conductas violentas de esta subescala y un 57,8% la han ejercido. Las mujeres han recibido y ejercido más conductas violentas que los hombres.

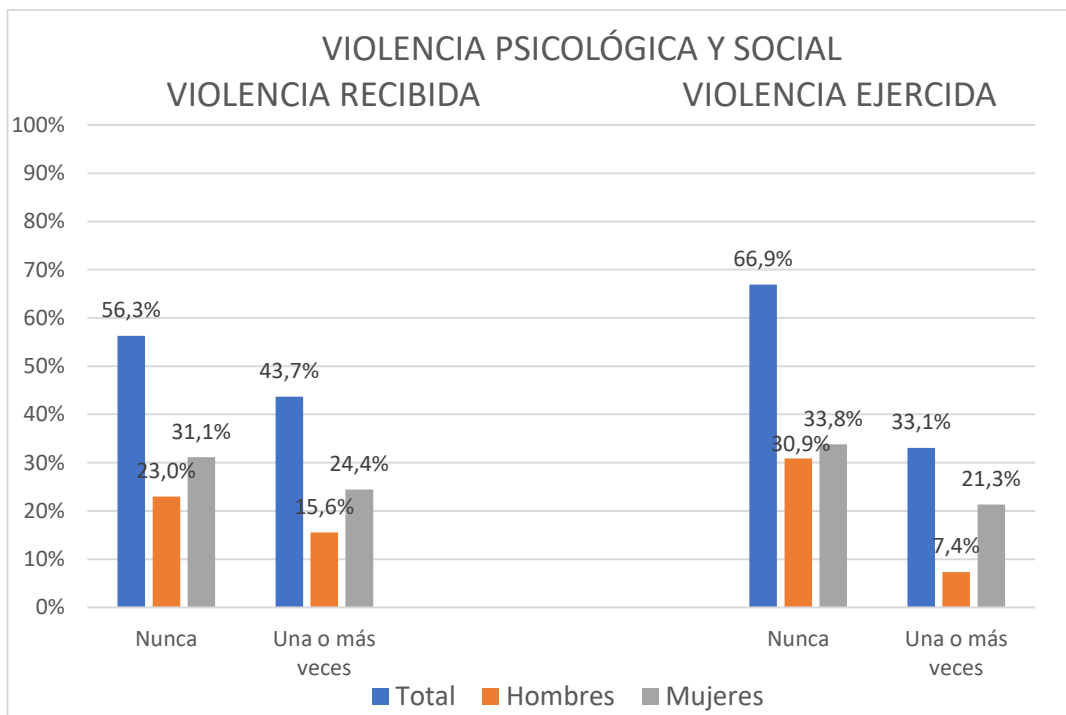


Gráfica 6. VIOLENCIA PSICOLÓGICA CONTROL-CELOS RECIBIDA. Promedio individual.



Gráfica 7. VIOLENCIA PSICOLÓGICA CONTROL-CELOS EJERCIDA. Promedio individual.

Estas gráficas muestran que en la subescala VPCC, tanto en la violencia recibida como ejercida, los hombres obtienen menos puntuación que las mujeres, siendo muy escasa la diferencia en el caso de la violencia ejercida. En conclusión, los hombres reciben y ejercen menos conductas de las que conforman esta subescala.

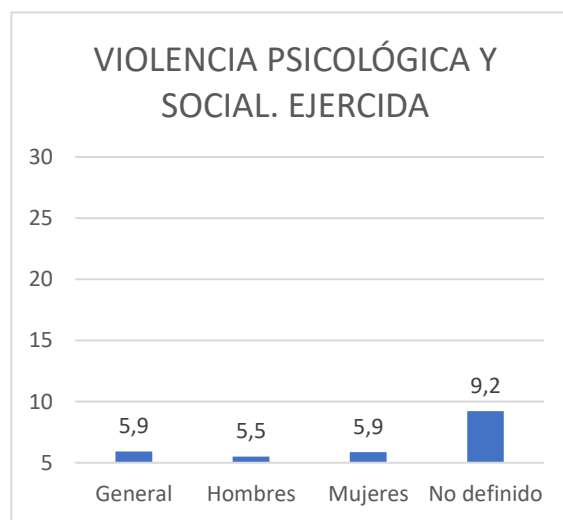


Gráfica 8. VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y SOCIAL. Porcentajes de personas que declaran sobre su experiencia en la recepción o ejercición de violencia psicológica y social.

La VPSOC ha sido recibida por un 43,7% de los sujetos y ejercida por un 33,1%. Las mujeres reciben y ejercen más conductas violentas que los hombres.

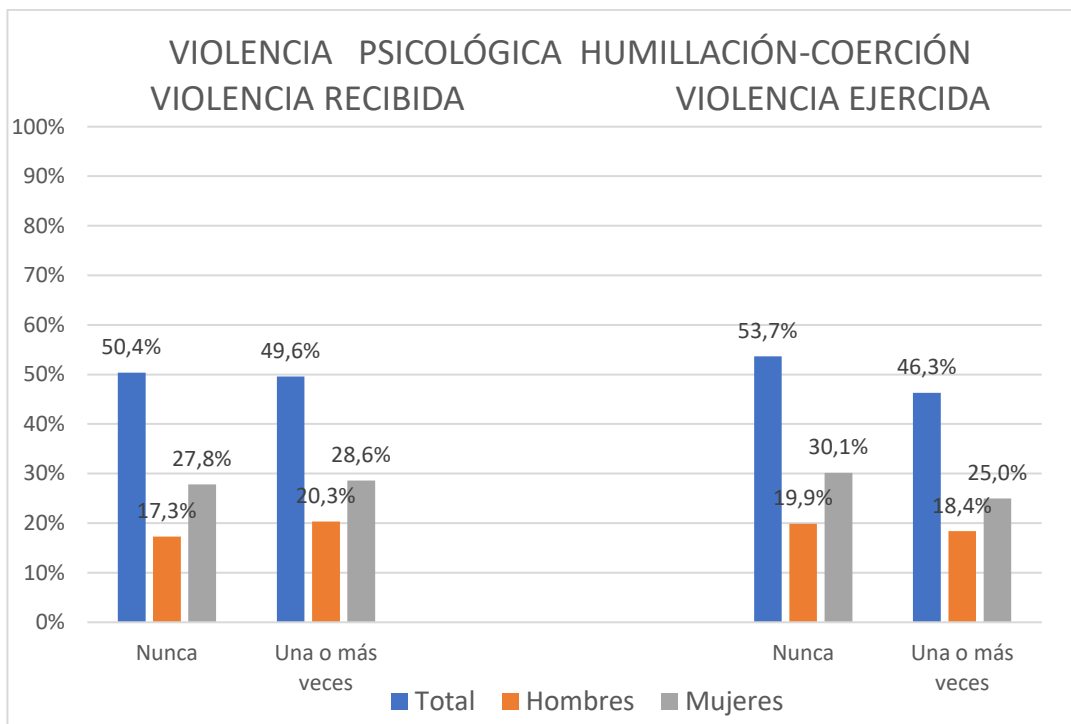


Gráfica 9. VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y SOCIAL RECIBIDA. Promedio individual.



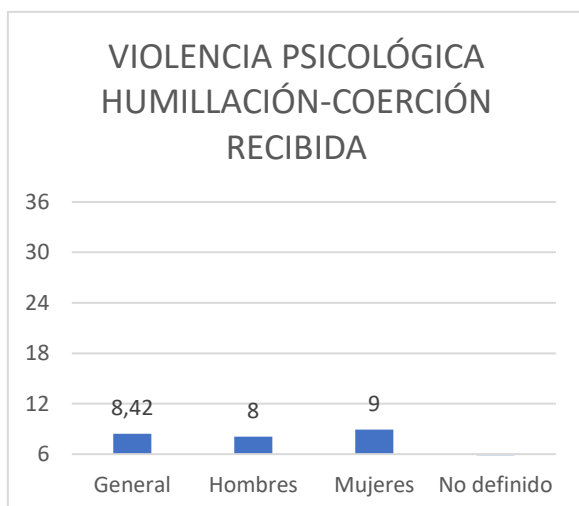
Gráfica 10. VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y SOCIAL EJERCIDA. Promedio individual.

Estas gráficas muestran que en la subescala VPSOC, tanto en la violencia recibida como en la ejercida, los hombres obtienen una puntuación ligeramente menor que las mujeres, lo que significa que reciben y ejercen conductas de esta subescala con menor frecuencia.

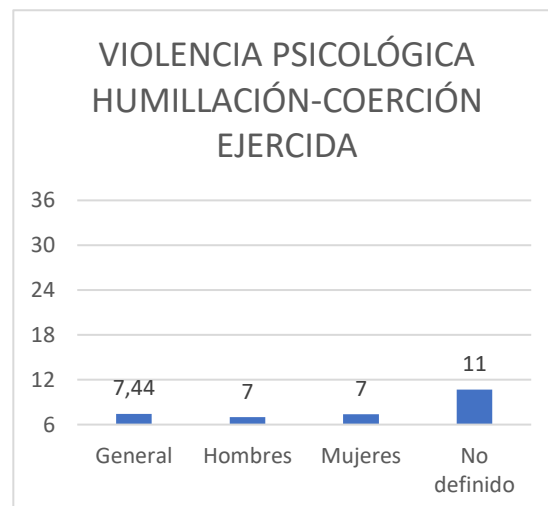


Gráfica 11. VIOLENCIA PSICOLÓGICA HUMILLACIÓN-COERCIÓN. Porcentajes de personas que declaran sobre su experiencia en la recepción o ejercicio de violencia psicológica (H-C).

En la subescala de VPHC un 49,6% de la muestra han recibido conductas violentas de estas características y un 46,3% la ejercen. Son más mujeres que hombres las que reciben y ejercen conductas de esta subescala.

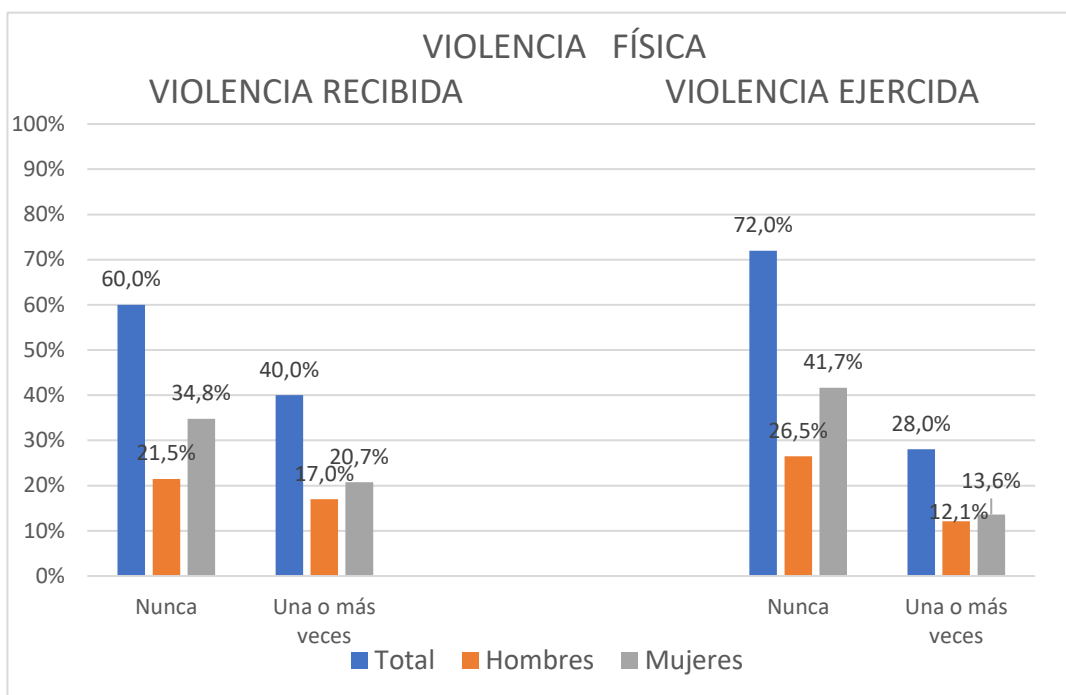


Gráfica 12. VIOLENCIA PSICOLÓGICA HUMILLACIÓN-COERCIÓN RECIBIDA. Promedio individual.



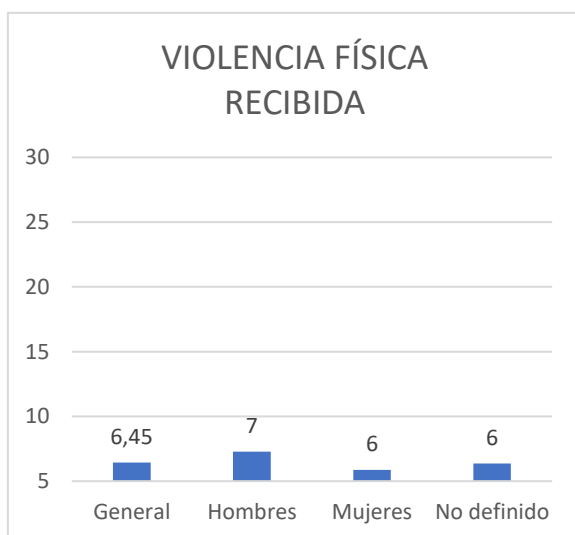
Gráfica 13. VIOLENCIA PSICOLÓGICA HUMILLACIÓN-COERCIÓN EJERCIDA. Promedio individual.

Estas gráficas muestran que en la subescala VPHC, tanto en la violencia recibida como en la ejercida, los hombres obtienen una puntuación ligeramente menor que las mujeres, siendo muy escasa la diferencia en el caso de la violencia ejercida. En conclusión, los hombres reciben y ejercen con menor frecuencia las conductas que conforman esta escala.

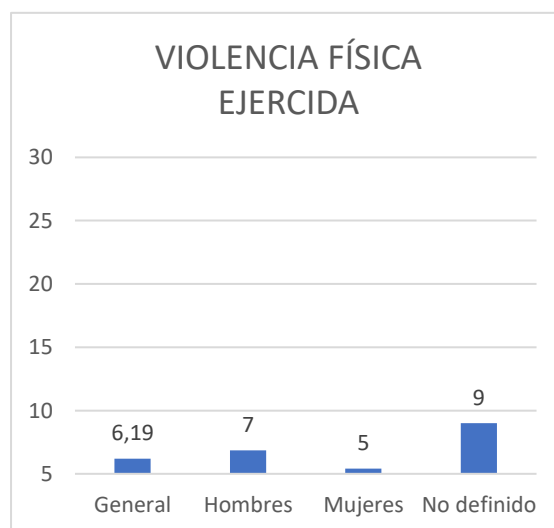


Gráfica 14. VIOLENCIA FÍSICA. Porcentajes de personas que declaran sobre su experiencia en la recepción o ejercicio de violencia física.

En la subescala VF, un 40% de la muestra recibe conductas violentas y un 28% las ejerce. Las mujeres las reciben y ejercen en un porcentaje ligeramente superior.

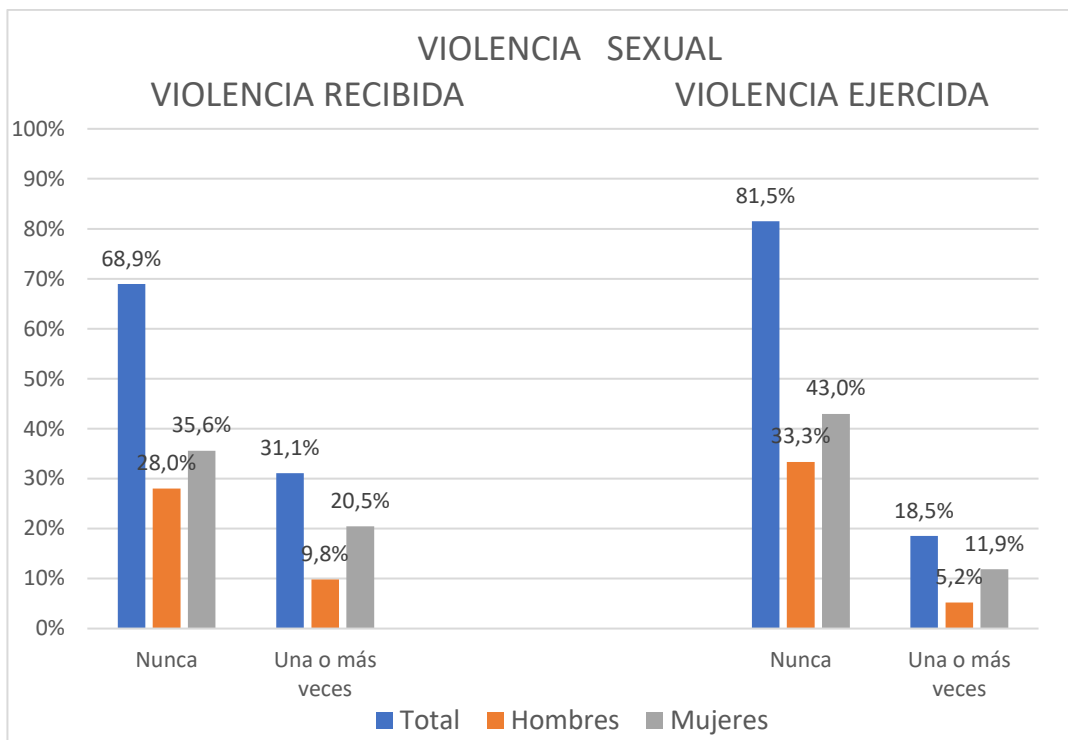


Gráfica 15. VIOLENCIA FÍSICA RECIBIDA. Promedio individual.



Gráfica 16. VIOLENCIA FÍSICA EJERCIDA. Promedio individual.

Estas gráficas muestran que en la subescala VF, tanto en la violencia recibida como ejercida, los hombres obtienen más puntuación que las mujeres. En conclusión, los hombres reciben y ejercen con más frecuencia las conductas que conforman esta subescala.

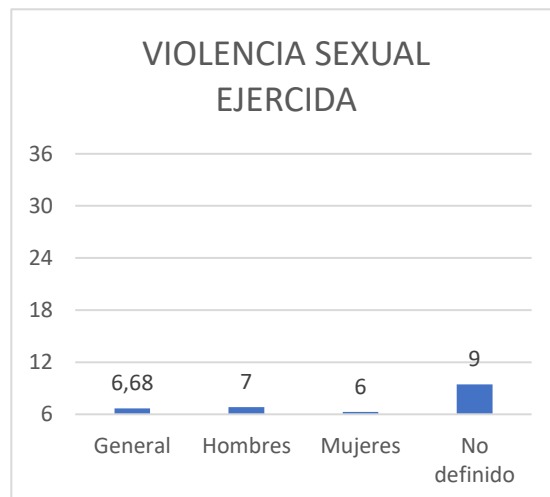


Gráfica 17. VIOLENCIA SEXUAL. Porcentajes de personas que declaran sobre su experiencia en la recepción o ejercicio de violencia sexual.

Las conductas que conforman la subescala VS son recibidas por un 31,1% de los sujetos y ejercidas por un 18,5%. El porcentaje de mujeres que reciben y ejercen violencia es mayor que el de hombres.



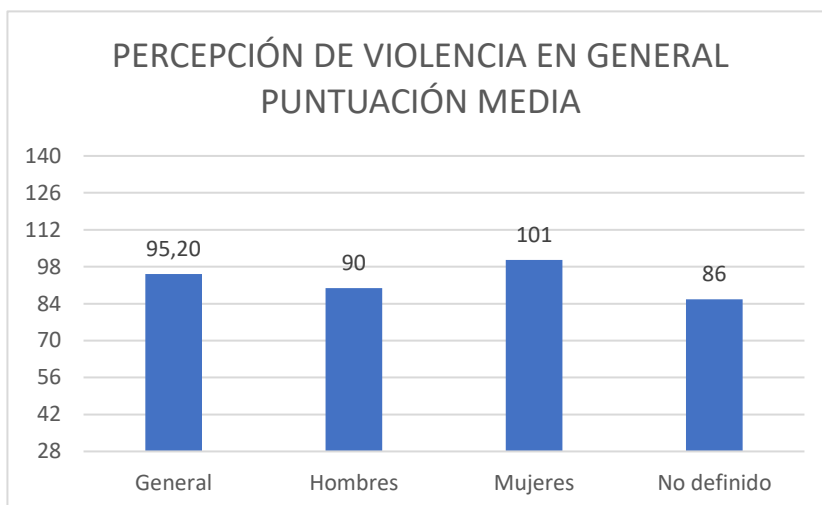
Gráfica 18. VIOLENCIA SEXUAL RECIBIDA. Promedio individual



Gráfica 19. VIOLENCIA SEXUAL EJERCIDA. Promedio individual

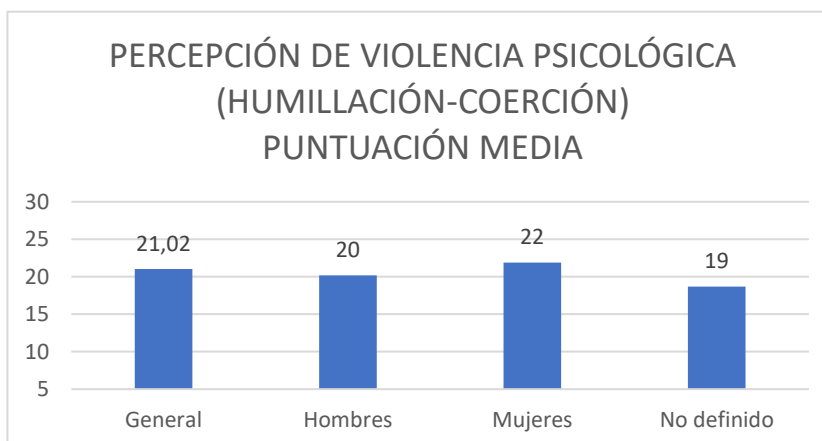
Estas gráficas muestran que en la subescala de VS, las mujeres obtienen más puntuación que los hombres en violencia recibida y menos en violencia ejercida. En conclusión, los hombres ejercen con más frecuencia conductas que conforman esta subescala y las mujeres reciben con más frecuencia conductas de las que componen dicha subescala.

## PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA.



Gráfica 20. Grado de percepción de violencia en general para todas las conductas preguntadas.

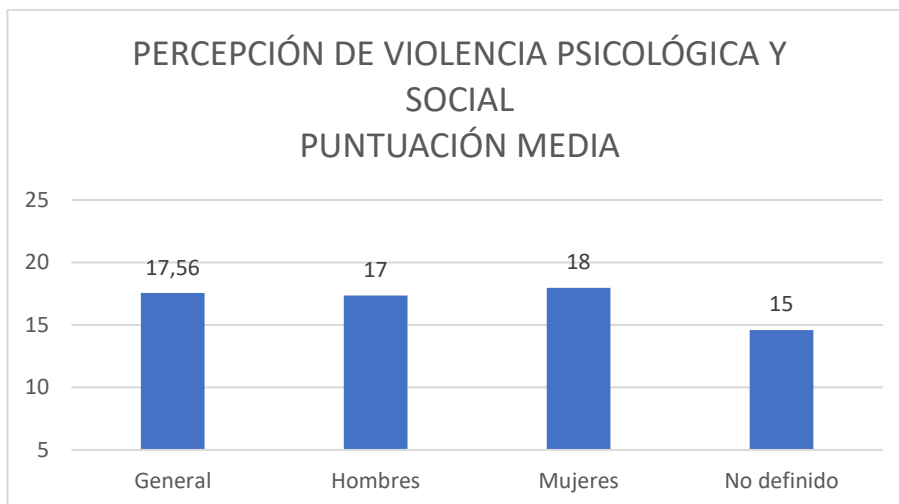
Esta gráfica nos muestra que las mujeres obtienen una puntuación más alta en la percepción de violencia, por lo que perciben más conductas de las que conforman el cuestionario como violentas o con más intensidad.



Gráfica 21. PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA HUMILLACIÓN - COERCIÓN

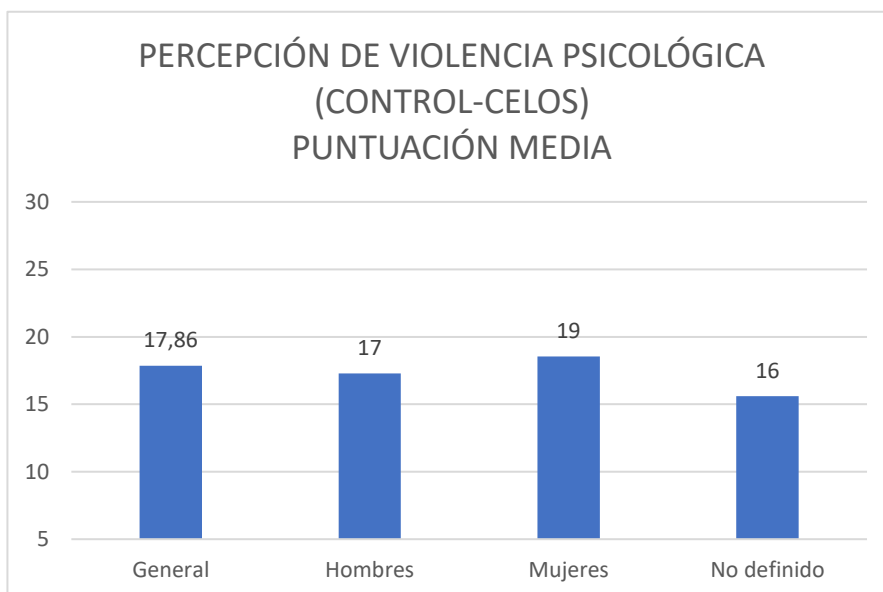
La puntuación que obtienen las mujeres es más alta, por tanto, perciben más conductas de esta subescala como violentas o con más intensidad.





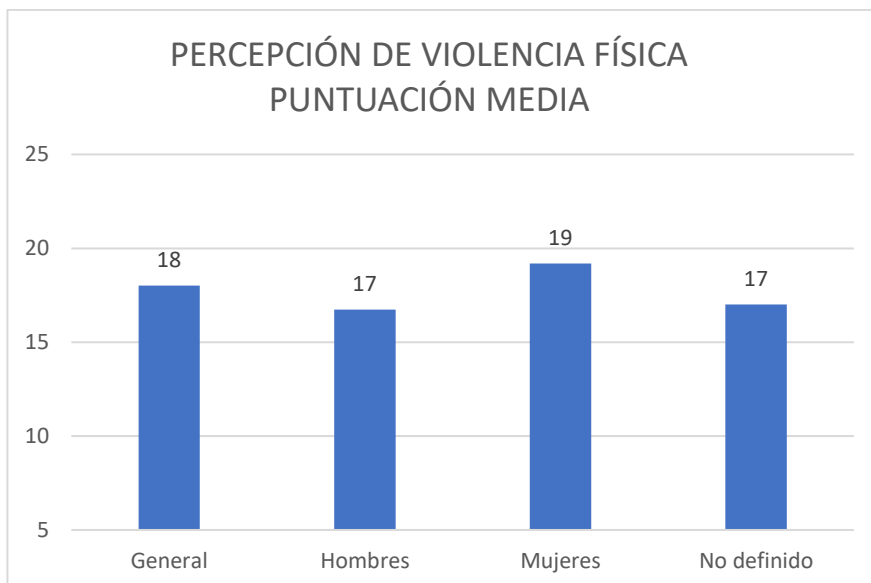
Gráfica 22. PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA Y SOCIAL

La puntuación que obtienen las mujeres es más alta, porque, perciben más conductas de esta subescala como violentas o con más intensidad.



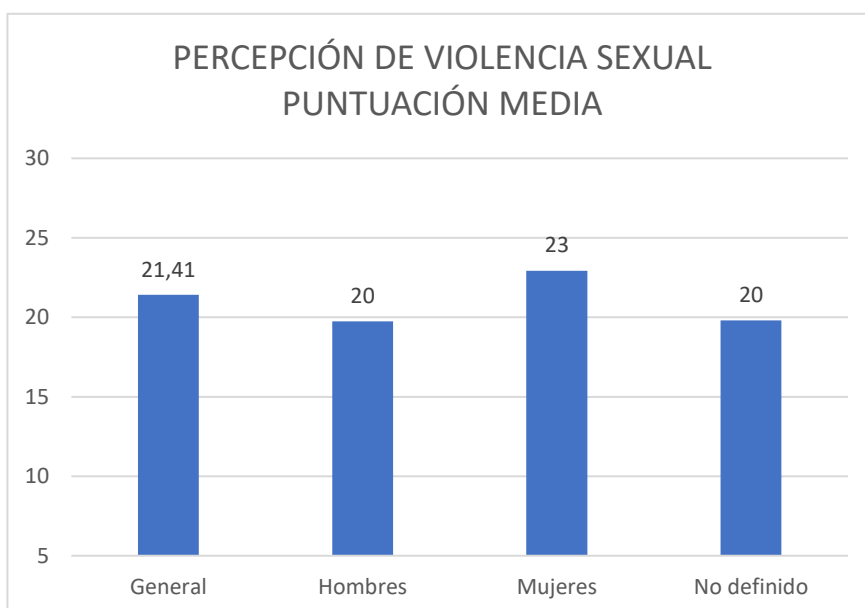
Gráfica 23. PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA CONTROL-CELOS

La puntuación que obtienen las mujeres es más alta, porque, perciben más conductas de esta subescala como violentas o con más intensidad.



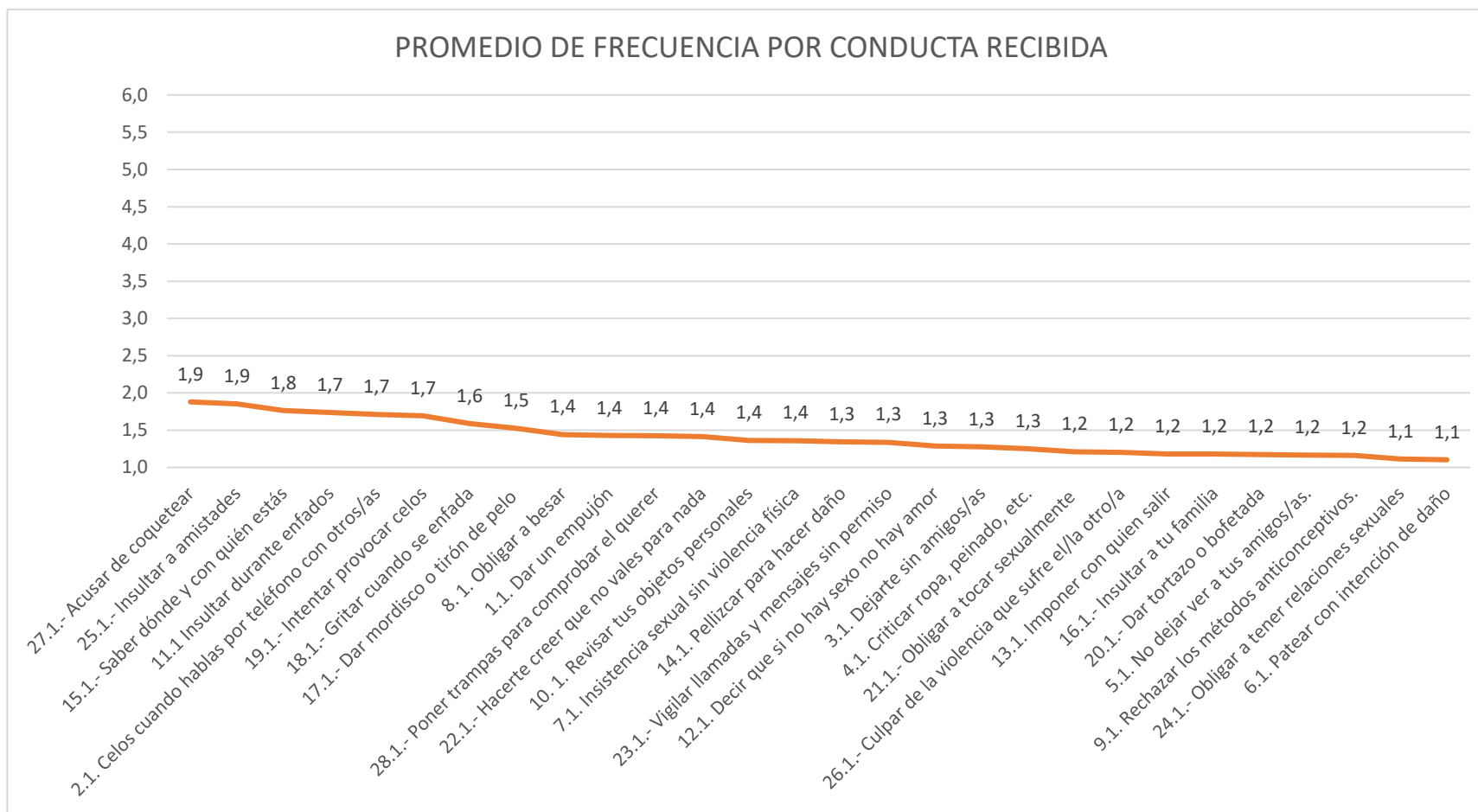
Gráfica 24. PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA FÍSICA.

La puntuación que obtienen las mujeres es más alta, porque, perciben más conductas de esta subescala como violentas o con más intensidad.



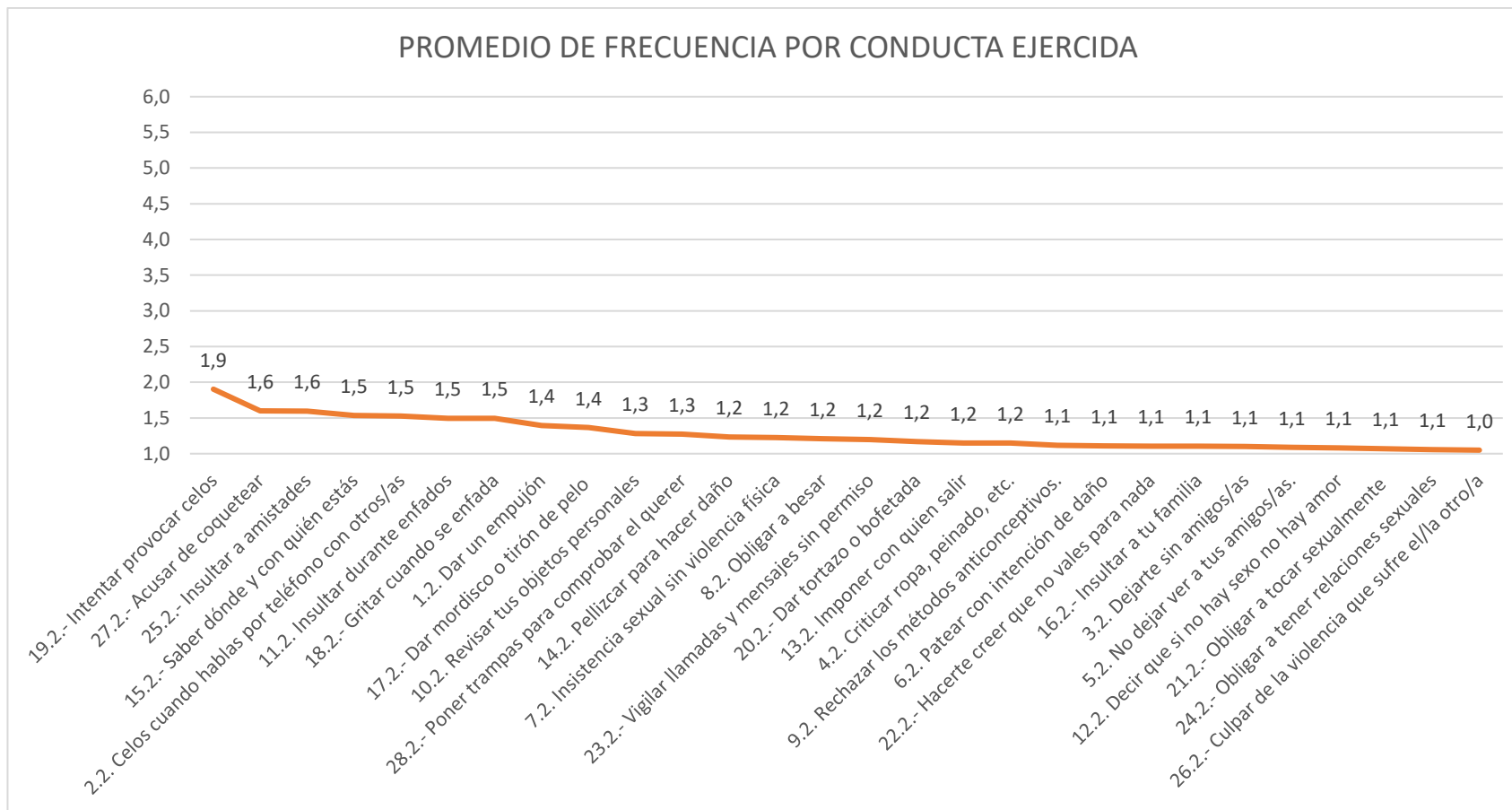
Gráfica 25. PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA SEXUAL.

La puntuación que obtienen las mujeres es más alta, porque, perciben más conductas de esta subescala como violentas o con más intensidad.



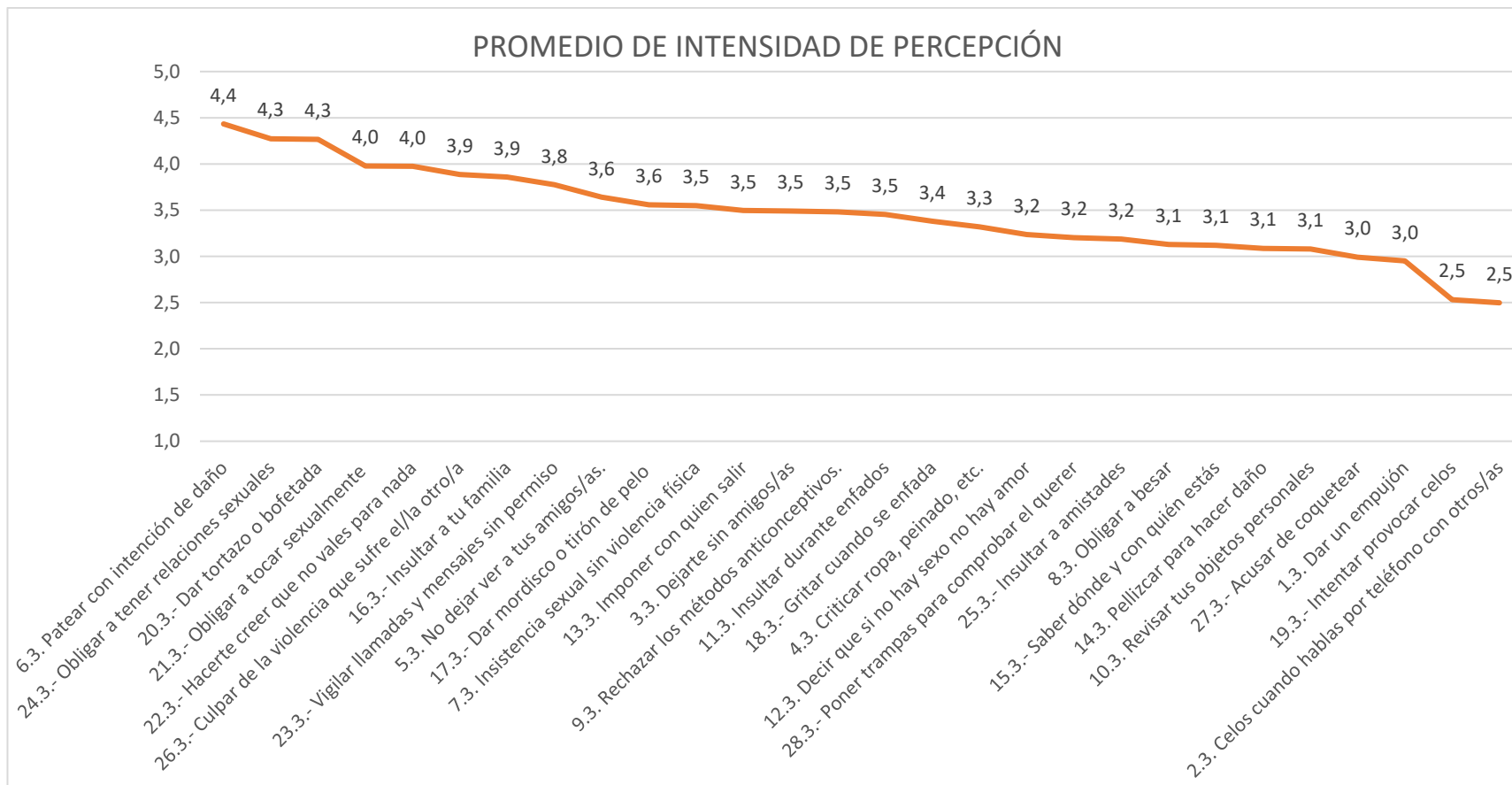
Gráfica 26. PROMEDIO DE FRECUENCIA POR CONDUCTA RECIBIDA. De mayor a menor frecuencia.

Esta gráfica nos muestra las conductas ordenadas según su frecuencia, siendo las más frecuentes: “acusar de coquetear”, “insultar a amistades”, “saber dónde y con quién estás”. Las menos frecuentes son:” obligar a tener relaciones sexuales” y “patear con la intención de hacer daño” Es destacable que las siete primeras conductas, atendiendo a la frecuencia con la que se producen, son de carácter psicológico.



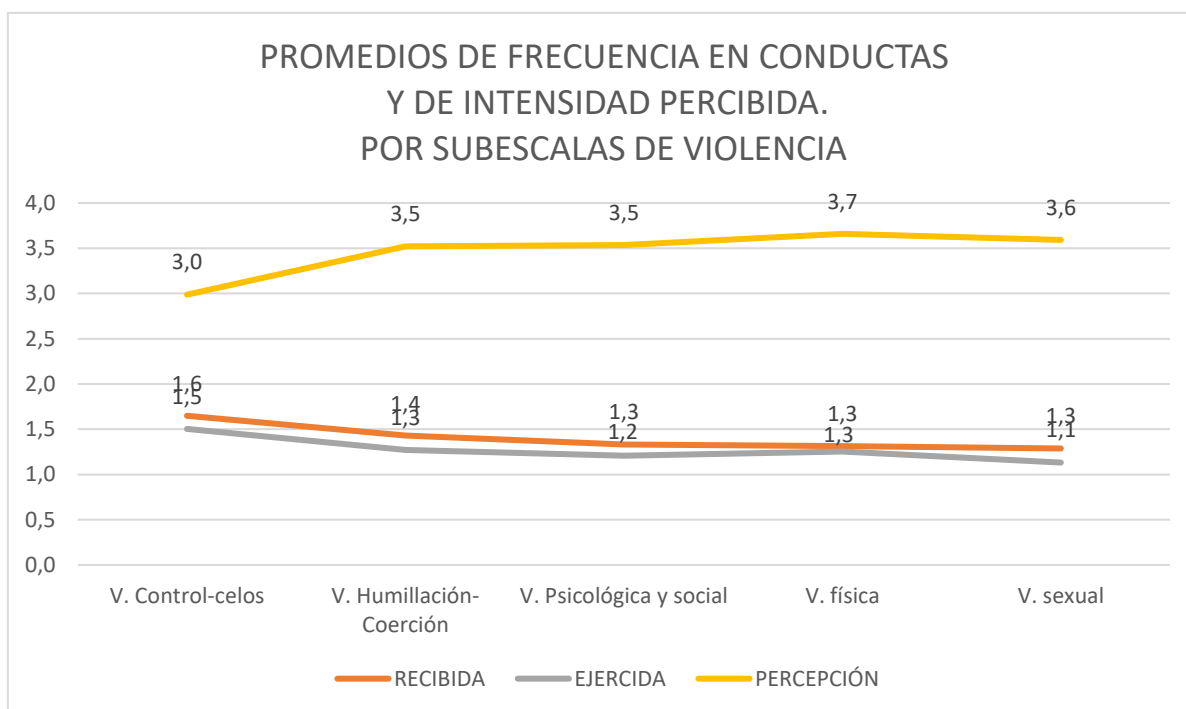
Gráfica 27. PROMEDIO DE FRECUENCIA POR CONDUCTA EJERCIDA. De mayor a menor frecuencia.

Esta gráfica nos muestra las conductas ordenadas según su frecuencia, siendo las más frecuentes “intentar provocar celos”, “acusar de coquetear” y las menos frecuentes “obligar a tener relaciones sexuales”, “Culpar de la violencia que sufre el /la otro/a”. Es destacable que las siete primeras conductas, atendiendo a la frecuencia con que se producen, son de carácter psicológico.



Gráfica 28. PROMEDIO DE INTENSIDAD DE PERCEPCIÓN. De mayor a menor percepción de intensidad.

Este gráfico muestra la percepción de la intensidad de la intensidad de la violencia. Se perciben como conductas que entrañan una gran carga de violencia: “patear”, “obligar a tener relaciones sexuales” o “dar un tortazo o bofetada” y se perciben como muy poco violentas las conductas “Intentar provocar celos” o “celos cuando hablas por teléfono con otros/as”.



*Gráfica 29. COMPARACIÓN DE PROMEDIOS DE FRECUENCIA EN CONDUCTAS Y DE INTENSIDAD PERCIBIDA. Por subescalas de violencia.*

Esta gráfica nos muestra que las conductas que se perciben con menor intensidad de violencia, las referidas al control y celos, son las que se reciben y ejercen con mayor frecuencia. Por otra parte, aquellas que se perciben como más violentas, las que conforman la violencia sexual, se reciben y ejercen con menor frecuencia.

## 7. Discusión y conclusiones.

El análisis de los resultados nos lleva a concluir que la violencia que se produce en las relaciones erótico-sentimentales en la adolescencia es bidireccional, si bien un mayor porcentaje de sujetos muestran haber recibido violencia (83,2%), que haberla ejercido (78,1%). Esta leve diferencia puede deberse a la deseabilidad social presente en los autoinformes. Algunos autores (Arbach *et al.*, 2015) encontraron que un 52% de sujetos sufrían este tipo de violencia. En este estudio el porcentaje es mayor, lo que es coherente con la tendencia a producirse mayor violencia y a edades más tempranas sugerida por otro estudio (Delgado, 2017).

El tipo de violencia en el que el porcentaje de sujetos que participan es mayor es la violencia psicológica de control y celos (65,2% recibida y 57,8% ejercida), lo que está en consonancia con lo que han encontrado otros estudios (Samaniego y Freixas, 2010). Asimismo, en todas las subescalas de violencia psicológica, el número de mujeres que manifiestan haber participado en ejercer violencia y recibirla es mayor que el de hombres, aunque con una diferencia leve. En lo que respecta a la violencia física, el porcentaje de mujeres que ejercen y reciben violencia física es mayor que el de hombres, aunque las reciben y ejercen con menos frecuencia que los hombres. En el caso de la violencia sexual, el porcentaje de mujeres que reciben conductas violentas y las ejercen es mayor, aunque las mujeres ejercen estas conductas con menos frecuencia y las reciben con más frecuencia.

Es destacable que aquellas conductas que se perciben con mayor claridad como violentas, son las que se producen con menor frecuencia (violencia sexual y violencia física). Sin embargo, las conductas que se perciben como menos violentas o no violentas, las de carácter psicológico, son las que se dan con más frecuencia, dato que ya ha sido establecido en un estudio previo (Samaniego y Freixas, 2010). Este dato es coherente con lo hallado en el estudio realizado pues las conductas que se producen con más frecuencia, tanto recibidas como ejercidas, son las de carácter psicológico.

Otros estudios han encontrado, también que la violencia más frecuente en las relaciones sentimentales de adolescencia es la psicológica, por entrañar una forma de relación que confunden con el amor y ser violencias sutiles y normalizadas (Corral, 2009). Es importante señalar que el abuso psicológico precede al abuso físico y es la violencia más ejercida y recibida dentro de las relaciones de pareja adolescente (Penado *et al.*, 2017). En concreto, los celos y el control exagerado de la pareja son interpretados por los/as adolescentes como una manifestación de afecto (Meras, 2003). Hay que tener en cuenta que los intentos de control, aislamiento y las agresiones verbales son las primeras manifestaciones de violencia (Vizcarra *et al.*, 2013), a las que les siguen el daño físico y sexual.

Por todo ello, es necesario realizar intervenciones con los/as adolescentes encaminados a que reconozcan y perciban con claridad la violencia psicológica y no la consideren una manifestación de amor.

Las limitaciones principales de esta investigación son el tamaño de la muestra, el mayor número de mujeres que de hombres en la misma, es decir, el género no está balanceado. Además, la deseabilidad social presente en el uso de autoinformes, pudiendo ser un factor que está presente en el hecho de que la implicación en la violencia ejercida es menor que en la violencia recibida.

Son necesarias futuras investigaciones con muestras más amplias, balanceadas en sexo y en distintos contextos socioculturales para profundizar en la comprensión del fenómeno "*dating violence*".

## **8. Agradecimientos.**

El grupo de Psicología de 2º de Bachillerato y su profesora agradecen a la coordinadora del proyecto Fidiciencia, Dª Elena León, al equipo directivo del Instituto IES Fidiana, al profesorado que ha colaborado cediendo sus horas de clase para la recogida de datos y al alumnado que ha cumplimentado los cuestionarios, su generosa colaboración y apoyo para llevar a cabo esta investigación.

## **9. Bibliografía**

Arbach, K., Nguyen-Vo, T. y Bobbio, A. (2015). Violencia física en el noviazgo: análisis de los tipos diádicos en población argentina. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7(2), 38-46 [DOI: 10.32348/1852.4206.v7.n2.10731].

Connolly, J., & McIsaac, C. (2011). Romantic relationships in adolescence. En M.K.Underwood y L.H. Rosen (Eds.) *Social development: Relationships in infancy, childhood, and adolescence* (pp.180-203.). Nueva York: Guildford Press.

Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: Cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 9, 29-48.

De Miguel Luken, V. (2015). *Macroencuesta de violencia contra la mujer 2015*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Delgado Meza, J.A. (2017). Violencia en las relaciones de noviazgo: una revisión de estudios cualitativos. *Apuntes de Psicología*, 35(3), 179-186.

Furman W, Wehner EA. Adolescent romantic relationships: a developmental perspective. *New Dir Child Dev.* 1997 Winter;(78):21-36. [DOI: 10.1002/cd.23219977804].

Garaigordobil, M., Aliri, J. y Martínez-Valderrey, V. (2013). Justificación de la violencia durante la adolescencia: diferencias en función de variables sociodemográficas. *European Journal of Education and Psychology*, 6(2), 83-93 [DOI: 10.30552/ejep.v6i2.96].

García-Díaz, V., Bringas, C., Fernández-Feito, A., Antuña, M.A., Lana, A., Rodríguez-Franco, L. y Rodríguez-Díaz, F.J. (2017). Tolerance and Perception of Abuse in Youth Dating Relationships. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 26(5), 462-474 [DOI: 10.1080/10926771.2017.1304477].

García Díaz, V., Fernández Feito, A., Rodríguez Díaz, F.J., López González, M.L., Mosteiro Díaz, M.P. y Lana Pérez, A. (2013). Violencia de género en estudiantes de enfermería durante sus relaciones de noviazgo. *Atención Primaria*, 45(6), 290-296 [DOI: 10.1016/j.aprim.2012.11.013]

García-Carpintero, M.A., Rodríguez-Santero, J. y Porcel-Gálvez, A.M. (2018). Diseño y validación de la Escala para la Detección de Violencia en el Noviazgo en jóvenes en la Universidad de Sevilla. *Gaceta Sanitaria*, 32(2), 121-128 [DOI: 10.1016/j.gaceta.2017.09.006].

Meras Lliebre, Ana (2003), "Prevención de la violencia de género en adolescentes", en *Revista de estudios de juventud*, núm. 62, vol. 3, pp.143-150.

Penado Abilleira, M. y Rodicio-García, M.L. (2017). Análisis del autoconcepto en las víctimas de violencia de género entre adolescentes. *Suma Psicológica*, 24(2), 107-114 [DOI: 10.1016/j.sumpsi.2017.08.001].

Rubio-Garay, F., López-González, M.A., Carrasco, M.A. y Amor, P.J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147 [DOI: 10.23923/pap.psicol2017.2831].

Samaniego, E. y Freixas, A. (2010). Estudio sobre la identificación y vivencia de violencia en parejas adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 28(3), 349-366.

Santibáñez, R., Ruiz-Narezo, M., González de Audikana, M. y Fonseca, J. (2016). Parejas adolescentes en conflicto: explorando la incidencia de la violencia en las primeras relaciones afectivas. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 63, 79-94.

Urbiola, I., Estévez, Ana I. y Momeñe, J. (2020). Desarrollo y Validación del cuestionario VREP (Violencia Recibida, Ejercida y Percibida) en las relaciones de pareja en adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 38(2), 103-114.

Vizcarra, M.B., Poo, A.M. y Donoso, T. (2013). Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo. *Revista de Psicología*, 22(1), 48-61 [DOI:10.5354/0719-0581.2013.27719].